La mayoría de las personas consumen drogas a causa de una rebelión natural. Ya seas parte de una sub cultura o no, a todos nos gusta ser exclusivos. Tener algo que nos pertenezca solo a nosotros. Y consciente o inconscientemente, las drogas actúan como una forma de rebeldía para provocar una reacción en la sociedad. Es como decirle al mundo que se vaya a tomar por culo.

Lo bueno de las drogas es ese estado de euforia, lo malo es el aturdimiento. Pero, ¿qué pasaría si este aturdimiento te llevara a otro lugar. Un lugar del que no pudieras acordarte.

Según estudios neurológicos, los crímenes particularmente violentos son el resultado de una predisposición biológica que interactúa con factores tanto sociales como psicológicos. Estos son casos extremos de baja frecuencia, pero últimamente ha habido un aumento estrepitoso de dichos crímenes. Y eso es debido a una nueva droga de diseño en las calles. Llevo meses buscando el origen de esta droga, y la pila de cadáveres indica que este tío no esta en esto por el dinero. Está más metido en la categoría de asesino en serie y no en la de narcotraficante. Parece que tiene una satisfacción enfermiza al ver cómo su veneno infecta a la sociedad.

La dependencia es casi segura con tan solo probarla. Aún no se sabe de ningún ex adicto con vida.

Cuando el crack se introdujo por primera vez en las calles de Harlem,

se crearon seis millones de adictos en tan solo dos meses. Seis millones de personas dispuestas a robar, vender su cuerpo e incluso matar por una dosis. Esta droga podría ser una nueva epidemia. La cuenta de cadáveres sería espeluznante. Todavía no tengo ni idea de lo que lleva esta mierda.

Y al igual que el crack o cualquier otra droga, la demanda aumenta y elimina la posibilidad de un único distribuidor y encuentra su camino hasta las manos de los niñatos con ganas de hacer dinero fácil. Lo que significa que es jodidamente difícil encontrar el origen. Esto no significa que me haya dado por vencido.

El mayor problema con esta droga es que está afectando a todas las clases sociales. La mayoría de las drogas comienzan con la gente joven buscando algo nuevo. Pero esta ha encontrado la forma de introducirse en todos los grupo sociales. Jóvenes, adultos, ricos, pobres, pero al parecer está en nuestra naturaleza humana la necesidad de auto destruirnos, así que, ¿quién soy yo para juzgar?

Sabía que si esperaba el tiempo necesario y seguía las miguitas de pan, alguien me llevaría directo a él. Decidí no darle un juicio justo a este tío. Pero el problema era que yo había caído presa de lo que durante tanto tiempo intenté destruir. Y sabía mejor que nadie que sólo había una salida.